



**COMPARTIENDO LA  
PALABRA DE DIOS  
EN FAMILIA**



**DOMINGO 31 DE MARZO**

## ANTES DE COMENZAR

Los invitamos a que nos reunamos como familia en torno a un pequeño altar, dispongamos nuestro corazón para que compartamos la Palabra del Señor y lo hacemos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



# Santo Evangelio

## + Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: “Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto”. Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: Él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor  
**Gloria a ti, Señor Jesús.**



## REFLEXIÓN

En el Evangelio de Juan, se nos relata la victoria de Cristo sobre la muerte y nos invita a reflexionar sobre varios aspectos de nuestra fe; nos enseña que Jesús ha vencido la muerte y ha resucitado, que su tumba vacía es un testimonio poderoso de su triunfo sobre el pecado y la muerte, y nos da esperanza de vida eterna en Él.

Además, se resalta la importancia de la fe como un regalo de Dios que nos permite reconocer la presencia y el poder de Jesús

en nuestras vidas, nos invita a ser testigos de su amor y salvación en el mundo y, por último, nos desafía a buscar a Jesús con pasión y perseverancia como María Magdalena nos muestra su búsqueda apasionada de Jesús en la tumba vacía. Podemos hacer del propósito de nuestra vida el buscar a Jesús con la misma pasión y perseverancia, anhelando tener un encuentro personal con Él, compartiendo el amor y la esperanza que encontramos en Él con aquellos que nos rodean.



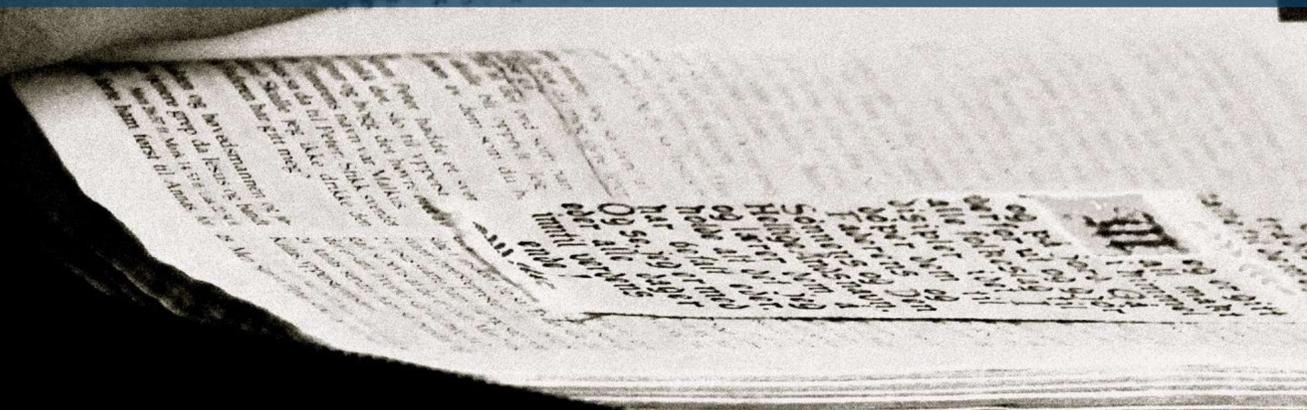
## PREGUNTAS (para compartir)



¿De qué manera buscas a Jesús y tratas de descubrir su presencia en medio de tu realidad?

¿Cómo respondes a tu llamado a resucitar y vivir una vida transformada por la fe en Jesús?

¿Cómo podemos fortalecer nuestra fe?



**En un momento de silencio, presentemos al Señor nuestras intenciones.**

Acojamos todas estas peticiones y presentémoslas al Señor rezando juntos un **PADRE NUESTRO** y un **AVE MARÍA** con fe y esperanza.



**COMPARTIENDO LA PALABRA DE DIOS EN FAMILIA**

## ORACIÓN DE CIERRE

Amado Dios, hoy nos acercamos a Ti con gratitud y asombro por la resurrección de Jesús, te damos gracias por el regalo de la vida eterna que recibimos a través de su victoria sobre la muerte. Te pedimos, Padre, que nos ayudes a ver las evidencias de tu poder en nuestras vidas y a confiar en que, así como Él resucitó de entre los muertos, también podemos experimentar tu vida y tu amor de manera tangible. **Amén.**

## “SIGNO

Comparte tu fe con otros, busca oportunidades para compartir tu testimonio y las buenas nuevas de la resurrección con otros. Puedes hacerlo a través de conversaciones personales, enseñanzas, escritos o acciones que reflejen el amor y el poder de Jesús resucitado.



**"Recuerda participar en la celebración dominical de la Eucaristía en tu Parroquia o Comunidad"**

**"JESUCRISTO, SEÑOR Y CENTRO DE NUESTRA VIDA"**